



Una relación asintótica*

Autor:
Cella, Susana

Revista:
Boletín de reseñas bibliográficas

1997, 5/6, 37-42



Artículo



UNA RELACION ASINTOTICA*

por Susana Cella

La temática 'Escritura y Revolución en España y en América Latina en el siglo XX' encierra toda una serie de contenidos e implica una variedad de enfoques que, desde un punto de vista globalizante, incluye tanto la irrupción de nuevos sujetos del discurso y la constitución de nuevos modelos culturales, como la eventual 'crisis' del modelo realista en las literaturas concernidas", estas palabras de presentación del volumen sobre el coloquio realizado en la Universidad de Poitiers en 1990 y Toulouse en 1991 sobre "Escritura y Revolución" pueden tomarse como descripción de la totalidad de los trabajos reunidos en el volumen. Distintos tipos de análisis sobre textos y autores diversos ponen de manifiesto no sólo formas posibles de tratamiento de los ejes propuestos sino también la dificultad de definir la relación entre ambos.

En este conjunto, el lenguaje poético ocupa un lugar preponderante. Se trata principalmente de estudios sobre autores vinculados con la práctica revolucionaria y/o con la poesía de guerra y la poesía social. Algunos, sin embargo, destacan ciertas problemáticas atinentes a géneros o subgéneros. Uno de los considerados, cuya vinculación con los procesos revolucionarios podría calificarse de inmediata, es el himno. Carlos Serrano lo estudia en tanto "construcción de un aparato simbólico identitario", de "canto a" a "canto de", en el sentido de indicar la apropiación de la palabra por parte de los nuevos protagonistas de la historia, cuyo gesto inicial es el de nombrarse a sí mismos al definirse como "*enfants de la patrie*", "hijos del pueblo" o "pobres del mundo". Es decir, el himno visto en una diacronía que abarca las insurgencias a partir de la modernidad: la Revolución Francesa, el anarquismo, la revolución socialista. De esta especie de vocativo, que es a la vez una declaración de existencia, surge un "nosotros". El trabajo puede servir como punto de partida

* V.V.A.A., *Escritura y Revolución en España y América Latina en el siglo XX*, Madrid, Universidad de Poitiers/ Editorial Fundamentos, 1994.

para indagar en ese complejo deíctico. El mismo gesto de vincular distintos procesos revolucionarios aparece en el trabajo de Milagros Ezquerro acerca de Gaspar Rodríguez de Francia, “heredero de la Revolución Francesa”, y las circunstancias de enunciación de la novela de Augusto Roa Bastos, *Yo, El Supremo*, en una especie de búsqueda de la génesis del texto, que sigue muy de cerca los comentarios sobre el tema apuntados por el propio Roa.

En la perspectiva genérica se sitúa el estudio de Danièle Bussy Genevois, esta vez en el doble sentido de género literario y de género femenino. La autora analiza la productividad pragmática de lo que denomina “la novela rosa revolucionaria”, a través del análisis de la producción de Federica Montseny y Alejandra Kolontai. En un estudio comparativo, señala diferencias ideológicas y de perspectiva, y realiza un detallado análisis de los personajes, de las escenas ejemplares, de los estereotipos, etcétera. Pero sobre todo importan las conclusiones acerca de la difusión y recepción de estas “novelas rosas”: los avatares de Alejandra Kolontai en su patria (la Unión Soviética), y la recepción en España de ambas. Es decir, apunta a la eficacia que tuvieron en tanto mensaje y conformación de cierto imaginario. Fernando Moreno encara también la cuestión de las narradoras pero, en su caso, en el marco extenso de la novela de la revolución mexicana. Su hipótesis es que Elena Poniatowska y Angeles Mastretta, aportarían, en tan dilatada serie, la “diferente, complementaria, necesaria” visión femenina a una narrativa que él considera marcada desde sus inicios por el orden patriarcal. Para demostrarlo acude a las conductas, juicios y valores de las protagonistas de *Hasta no verte Jesús Mío* de Poniatowska y *Arráncame la vida* de Mastretta.

Otra problematización respecto del género literario se evidencia en el estudio de Claire Pailler acerca de los textos surgidos a partir de reportajes en el marco de la lucha revolucionaria. Así, habría una conexión entre relato de guerra, testimonio, entrevista y autobiografía, que lleva a la autora a proponer una categoría especial, “el reportaje al guerrillero”, y a definirla, justamente, como “una narrativa ambigua”. El *corpus* elegido le permite recorrer el proceso nicaragüense, desde Sandino a los años ochenta, y enlazar, no sólo una historia nacional, sino también situaciones semejantes que se dan en el proceso y que revierten en formas genéricas mixturadas donde la relación entrevistador/entrevistado agrega un *plus* de complejidad a la de escritura/revolución.

Marie Claire Zimmermann intenta, en el principio de su trabajo, una definición de las dos categorías a partir del vínculo particular que, en ciertos momentos, ambas alcanzan en cuanto a su operatividad inmediata. Al oponer la

permanencia de la escritura frente a su función comunicativa coyuntural, examina la posibilidad de permanencia de ciertos textos pese a surgir de un contexto histórico particular. Del extenso *corpus* que podría considerarse dentro de esta problemática, se dedica especialmente a estudiar lo que llama la producción poética de “los escritores que no pudieron más que vivir el ansia de revolución, los pre-revolucionarios”. Zimmermann se interesa así por los españoles situados entre la Revolución de Octubre y la Guerra Civil Española, es decir, la llamada generación del 27. Con las salvedades que podrían hacerse a su caracterización, interesa la categoría de “ansia”, que utiliza para definir dicha generación, contrapuesta a la categoría de práctica revolucionaria, es decir, a la concreción de un cambio radical. Efectúa entonces un análisis de los procedimientos que se ponen en juego en la estructuración de los poemas de García Lorca en *Poeta en Nueva York*: el trabajo con las cifras, las formas sintácticas negativas, las proliferantes, la utilización del verso libre extenso, las formas alegóricas, las inversiones. La hipótesis que sustenta este análisis es que la ruptura contra el sistema dominante se hace a través de las rupturas escriturarias que se evidencian en los distintos niveles de los poemas, una “palabra revolucionada”. Sin embargo, esta especie de correspondencia puede llevar a generalizaciones un poco mecánicas como la siguiente: “Siendo por esencia un trastorno, la revolución coincide con el efecto de sustitución que implica el fenómeno metaforizante ...”, donde, sin ir más lejos, puede discutirse el carácter sustitutivo de la metáfora. Quizá un aspecto más interesante sea el tratamiento del yo en relación con la multitud, tratado al pasar. Finalmente, la autora enfrenta a Gabriel Celaya y Vicente Aleixandre, para rescatar de este último la subversividad implícita de su poesía, frente al privilegio de la “función conativa” en el otro.

Los poetas de la Guerra Civil Española no dejan de estar presentes en estos trabajos, en el sentido de un contexto privilegiado donde los ejes escritura y revolución alcanzan una tensión fuerte. En algunos casos se intenta (como en el estudio de Robin Warner sobre Rafael Alberti) desprenderse del estereotipo de figura de poeta que tienen algunos de ellos, para destacar facetas singulares o también singulares procesamientos de una experiencia de vida. La equiparación entre compromiso y destierro en Alberti, por ejemplo, no deviene sin embargo una lectura simplista: se detiene en la contradicción que ambas situaciones implican en el plano escriturario, visible en el conflicto de eficacia comunicativa y alusiones, optimismo y pesimismo, en una especie de reticencia que caracterizaría esta producción poética. En el caso de la poesía de Blas de Otero, tratado por Evelyne Martín Hernández, junto con el análisis textual, se propone una hipótesis de alcance más general para este tipo de textos: la autora considera que al carácter épico atribuido en general a la poesía social, se lo debería especificar en un plano

discursivo en tanto lucha de un lenguaje contra otro lenguaje, teniendo en cuenta tanto la "posición" construida por quien enuncia, desde dónde y contra quién lo hace, así como sus estrategias retóricas.

Alain Sicard se ocupa de dos figuras centrales en la poesía moderna y también en lo referente a la problemática del coloquio: Pablo Neruda y César Vallejo. Nuevamente se pone de manifiesto la lucha contra el clisé de la crítica, a fin de ahondar en la complejidad esencial de ambos poetas. Para hacerlo Sicard opone a "revolución" un término quizá sorprendente: "involución". Con las diferencias palpables en la textualidad nerudiana y vallejana y habida cuenta también de sus respectivos desarrollos (*De Residencia en la tierra* a *Canto General*, de *Trilce* a *Poemas Humanos*, por ejemplo), Sicard habla de un movimiento que podría caracterizarse como centrífugo y centrípeto: apertura hacia el mundo, el nosotros, los demás hombres y, a la vez, deseo de volver a la madre-materia, para concluir en una hipótesis que valdría la pena desarrollar: "La frustración ontológica del sujeto define la palabra revolucionaria como palabra profética y al mismo tiempo como palabra de silencio".

Como cerrando esta sucesión de trabajos sobre poetas vinculados de un modo u otro a la experiencia de la guerra civil española y a sus posturas militantes de izquierda, aparece también, casi de modo ineludible en estas cuestiones, la figura de Raúl González Tuñón. En un recorrido por su extensa obra poética, Salvador Bella define una suerte de sucesión de etapas y también de procesos coexistentes, como la presencia simultánea de poemas de tipo exaltatorio político, junto con la posibilidad de continuar el imaginario de Tuñón a través de los poemas de "Juancito Caminador". Los poemas últimos de Tuñón, como los de *El rumbo de las islas perdidas* son interpretados por el crítico como un regreso a la inicial exploración en la palabra, a partir de la complejización de la sintaxis y otros procedimientos de cambios en la versificación o la puntuación, así como por la preferencia por el mundo alusivo de Asunción Silva, de Bécquer o de Hölderlin.

Luego de una breve presentación del panorama poético del Perú en la primera mitad del siglo XX, Antonio Melis se detiene en el análisis de un poeta de la llamada "generación del 50", Alejandro Romualdo, con una propuesta más abarcativa: "intentar una definición menos epidérmica de los logros y fracasos de la poesía política". Tomando como *corpus* distintos poemas de Romualdo, Melis señala una serie de clisés propios de este tipo de poesía: "el mecanismo autoritario" a partir del uso de imperativos, de la iteración, del empleo de un futuro voluntarista, de términos abstractos, para señalar, en los propios textos del autor estudiado, la aparición de ciertos "anticuerpos" que motivarían un cambio en su poesía poste-

rior, concebida como una ruptura con el estereotipo de ese discurso (entre ellos señala especialmente el montaje y el pluringüismo). Finalmente sostiene la idea de una correspondencia entre la liberación de la palabra coincidente con las aspiraciones "humanas" del poeta estudiado.

Hay dos trabajos que encaran el tema desde la relación entre revolución y religión, detectables en el imaginario de algunos autores. En contrapunto, los dos ensayos señalan distintas posibilidades de estudiar la vinculación. Partiendo de una caracterización de los rasgos salientes de la poética de Eliseo Diego, Hervé le Corré analiza un fuerte ideograma como es la "pobreza", esencial en esta poesía, los modos de religación de la historia personal y nacional y su colocación en una teleología trascendente: "la imagen poética, por su carácter trascendental, no sólo penetra al artista, sino también a la misma historia, impulsándola en el sentido ordenado por Dios". Le Corré, a través del análisis de entidades simbólicas relacionadas por analogía u oposición, va desplegando la propuesta totalizadora de la poética del cubano; la religión tiene en este caso un papel dinámico, activo en la constitución de los textos y puede integrarse a través de sus figuras con la idea de Revolución equiparada a Redención. El trabajo de Walter Bruno Berg desarrolla la cuestión a partir de dos novelas de Mario Vargas Llosa, *Historia de Mayta* y *La guerra del fin del mundo*. Es interesante su concepción de "el hombre revolucionado por excelencia, es decir el 'americano'", que aparece como una consideración preliminar y no desarrollada, pero que constituye un núcleo de significación susceptible de expandirse. Sus afirmaciones acerca del carácter experimental de las dos novelas citadas o del "realista" de *La casa verde* son discutibles, habla además de una "función epistemológica" de estas novelas, es decir, un conocimiento acerca de la revolución o su posibilidad o su fracaso. La religión aparece asociada al fanatismo y opuesta a la lucidez entre cínica y escéptica de personajes como Moisés Barby Leiva, el barón de Cañabrava o "el periodista miope", portadores, según el crítico, del "mensaje de la superación de todo fanatismo". Faltaría, tal vez, indagar en esa oposición fanatismo/antifanatismo, dogmatismo/antidogmatismo operantes en el imaginario vargallosiano y sus tematizaciones de la revolución.

A partir de la figura de Roque Dalton, "tal vez uno de los poetas que más interrogaciones le dedicaron a la poesía", Claire Pailler, en otro trabajo incluido aquí, delimita un campo de reflexiones sobre la relación entre escritura y revolución, dramáticamente presentes en el poeta elegido. La "urgencia" como figura de análisis permite un acercamiento interesante a las formas poéticas desarrolladas, a sus aspectos formales y temáticos, y el carácter "narrativo", sintético y antitético, presente en los poemas, se vincula directamente con la problemática y sus riesgos, el conflicto entre la función ideológica y la poética.

Del heterogéneo conjunto brevemente presentado surge con toda nitidez la dificultad de vincular lo que podrían definirse como entidades totalizadoras: escritura, por un lado, revolución, por el otro, de ahí el título que encabeza este comentario. Es a partir de allí desde donde puede pensarse la cuestión. De hecho, en los estudios circunscriptos a una poética o un autor, la ligazón entre ambos términos aparece siempre con rasgos de indecidibilidad. Posiblemente haya que mantener este horizonte de indecidibilidad entre lo caracterizado como dos absolutos para pensar sus acercamientos o enfrentamientos. Y también quizá referir los análisis a textualidades o autores donde la cuestión aparezca menos explícita, como sucede en algunos de los ensayos, sin que esto signifique homologar revolución (social)/ escritura (revolucionada). No sólo se trata, como dicen los presentadores, de la más amplia y profunda relación entre escritura y libertad, sino también, de la siempre problemática relación entre escritura y sociedad, historia, mundo, o como queramos llamar a eso que en forma general denominamos "realidad".